

Irrumpe una generación de escritores veinteañeros que retratan los problemas de la juventud con 'guiños gamberros'

Autorretratos precoces



DANI DUCH

Luna Miguel y Antonio J. Rodríguez (fotografiados en Madrid) ahondan con furia en el thriller satánico 'Exhumación'

BORJA CRIADO
Barcelona

Nuestra ciudad como parque temático, calzone vegetal por tres con cinco pavos; y en el local de al lado, la ropa de segunda mano en *Holala!*, y regresar a casa antes de las diez. Charlas. Y más charlas. Como si tuviéramos catorce. Pero todo el mundo habla de la fiesta. Ve películas en donde la gente va a fiestas donde todo el mundo toca el sexo de los demás, y etcétera, etcétera". Esta es la vida de Amanda y Djuna, dos amantes de apenas veinte años que se escabullen cada noche entre las calles de Madrid de aquello que más temen: el aburrimiento.

Pero ¿quiénes son Amanda y Djuna? El alter ego de una pareja que vive en la capital y que refleja una parte de la juventud actual: Luna Miguel (Alcalá de Henares, 1990) y Antonio J. Rodríguez (Oviedo, 1987). Los dos son

escritores precoces, y a cuatro manos han forjado *Exhumación* (Alpha Decay), un breve relato de 62 páginas donde narran su particular visión de las preocupaciones de los adolescentes de hoy. Mitos, dioses y modas en un mundo donde no eres nadie sin un Twitter, sin un Facebook. En-

tre estos elementos se levanta la leyenda de la sobrenatural atracción que surge entre Amanda y Djuna. "Este libro resume en un noche lo que es salir con Antonio y conmigo", explica ella.

Durante el día Luna alimenta su blog con poesía, reflexiones y fotografías en las que los protago-

nistas suelen ser ellos mismos, una suerte de diario literario y visual que empezó a escribir a los quince años. "Yo sin internet no tendría nada, tal vez ni siquiera escribiría porque no tendría mi blog para hacerlo y el medio para conocer a más autores", cuenta Luna. Él lo hace con entrevistas literarias y reseñas de libros. La escritura de estos autores muestra una manera de enfrentarse a los problemas de la juventud ac-

Estos escritores noveles compaginan la edición en papel con sus blogs, donde son muy activos

tual, bien ante el rechazo social, bien ante el hastío que les produce el día a día. Entremezclados, los videojuegos, las drogas sintéticas, la música electrónica, los clubs de moda, la comida basura, la pornografía...

Estos temas no son nuevos, tan sólo un refinamiento, una adaptación a estos tiempos. Hace años que las nuevas generaciones sustituyeron determinados juegos por la saga Gran Theft Auto, Studio 52 por Razzmatazz, las cenas en refinados restaurantes italianos por prefabricadas hamburguesas de McDonalds, Linda Lovelace por Sasha Grey. Lo que resalta de estos jóvenes es que empleen la ficción, la autobiografía o un híbrido entre ambos estilos como sello de identidad. Ana S. Parjea, la editora que apostó por ellos, cree que se trata de un nuevo movimiento de escritores autobiográficos "con una perspectiva singular y ambigua con guiños al desorden y a la subversión".

"La necesidad de expresión es lo que hace escribir un libro, incluso de forma indirecta la propia imagen", asegura el director del departamento de Sociología de la Universitat de Barcelona, Enric Pol Urrutia. El retrato de las generaciones de hoy no se diferencia tanto de las que les preceden. Luna Miguel, Antonio J. Rodríguez o Lesley Arfin, ¿son revelaciones literarias o meros productos de una era efímera?



Arfin y su 'Querido diario'

■ Internet y la vida adolescente se cruzan también en la figura de Lesley Arfin (Nueva York, 1979). En el 2001, empezó a publicar en la revista *Vice* una columna titulada 'Querido diario', que después recogió en un libro del mismo nombre, publicada este año en España (Alpha Decay). Muestra fragmentos del diario que escribió entre los 11 y 25 años. En las columnas pudieron leerse cosas como: "He llegado a

plantearme literalmente tirarme por la ventana cuando me pegaban bajones chungos y no estoy hablando de meterme una rayita de nada con una llave en el lavabo de una fiesta. Hablo de meterme una raya tras otra y fumar, y comer caramelos o mamársela a alguien sólo por mantener la boca en movimiento". Llegó a entrevistar a su primer amor frustrado o a aquellos con los que se enganchó a la heroína.

Las pulseras de control de maltratadores no son fiables, según Justicia

BARCELONA Redacción

La consellera de Justicia de la Generalitat de Catalunya, Montserrat Tura, sostiene que las pulseras de detección de maltratadores con las que trabaja su departamento desde hace dos años y medio responden a una prueba piloto, pero "todavía no son la solución". "Esta prueba se hace con los que creemos que tienen buen comportamiento, y que entende-

mos que, si no la llevaran, probablemente también se comportarían", explica Tura en una entrevista a Europa Press. "Tenemos un plan piloto de permisos penitenciarios con pulseras con señal radioeléctrica, otros con satélite y otras con onda telefónica, y todas tienen algún problema", sostiene. La consellera matiza que los problemas se manifiestan cuando el portador entra en túneles de metro, o en las zonas sin

cobertura telefónica, entre otras.

Cuando sale un maltratador, en su primer permiso, Justicia le coloca el brazalete e intentan tenerlo localizado mediante un sistema GPS desde la propia prisión. "El sistema infalible, que permita localizarlo esté donde esté, de momento no lo tenemos", insiste Tura en alusión a la aprobación por parte del Gobierno en noviembre de 2008 de dispositivos electrónicos de detección de proximidad que se implantaron en el 2009 y se presumen infalibles. "Sabemos por los medios que, desde Igualdad, dicen tener un sistema que se presenta como infalible para los maltratadores. Por ley tenemos la obligación de suministrar a la justicia todos los medios materiales y técnicos que tengamos a nuestro alcance, y en-

tendemos que estos lo son, pero nunca se nos ha dado participación en este programa", explica.

Tura desconoce el funcionamiento y la progresión del programa estatal, sabe que se gestiona de manera personalizada pero asegura que no se sabe cuántos lo llevan. "En caso de que salte la alarma, ¿dónde salta? ¿quién debe actuar? En el cuartel de los Mossos no es donde salta". Sobre este argumento la consellera afir-

ma que la Generalitat no puede asumir "la responsabilidad del éxito o del fracaso" de este programa. Ningún miembro de la magistratura catalana ha solicitado una de estas pulseras, según dice Tura por la información que tiene del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya.

Para Tura, el brazalete es una ayuda más para las mujeres que sufren malos tratos. "Es una cosa más, aunque no hemos encontrado ninguna opción por la que podamos afirmar que el sistema funciona del todo. Y este año, menos que nunca, porque el índice de víctimas ha subido". Por ello, la prueba se hace sólo con los que tienen buen comportamiento. "No nos la jugamos dando permisos a gente a quien creemos que no se les debe dar".●

Tura critica a Igualdad por referirse a los brazaletes como un sistema infalible cuando no es así